



## Chapter 90: Nightfall

Nephis miró fijamente a Sunny, conmocionado por su repentino acto de automutilación. Siseando con los dientes apretados, descartó el Fragmento de Medianoche y lentamente se puso en pie.

—¡Ah! ¡Mierda! ¡Eso duele mucho!".

Su pobre dedo estaba rojo e hinchado, palpitando con un dolor agudo. Estaba inconfundiblemente roto. Sunny estaba tan lleno de autocompasión que quería llorar.

'¿Por qué tengo tan mala suerte? Primero esa pesadilla en el nido, ahora esto. ¿Cómo es que nadie más está sufriendo, solo yo...?

Convenientemente decidió olvidar que Changing Star había estado literalmente torturándose a sí misma durante semanas y que, debido a su ceguera, Cassie siempre estaba cubierta de moretones.

Al oír su voz dolorida, la ciega volvió la cabeza y preguntó:

"... ¿Sunny? ¿Qué pasó?

Hizo una mueca y trató de sonreír.

"Ah, es... Nada grave, en realidad. Simplemente, más o menos... me rompió un poco la mano".

Nephis abrió la boca para decir algo, pero él interrumpió apresuradamente lo que ella quería decir.

—De todos modos, Neph. ¿Puedes ayudarme a arrastrar esta espantosa obra maestra tuya hasta el borde de la isla?

Llegados a este punto, una pregunta equivocada podría complicar mucho las cosas. No quiso revelar el verdadero propósito de sus acciones hasta el último momento. De esa manera, tendría más margen





de maniobra sobre cómo lidiar con los problemas... en caso de que surja alguno.

Estrella cambiante vaciló. Unos segundos después, ella se encogió de hombros, mirándolo con el ceño fruncido y preocupada.

—¿Estás seguro de que estás bien, Sunny?

Forzó una sonrisa.

"Lo estaré si me ayudas".

Al darse por vencida, negó con la cabeza y se acercó a la parte delantera del bote. Sunny se volvió hacia Cassie.

—Nos vamos, Cas. Espera aquí un poco, ¿de acuerdo? Iré a buscarte pronto".

Ella se detuvo, como si no entendiera del todo sus palabras, y luego respondió con una expresión insegura.

"Uh... Está bien".

Sunny levantó su mano sana para agarrar su hombro, luego vaciló y se dio la vuelta con una mirada oscura en sus ojos. Soportando el dolor, caminó hacia el bote.

— Espera un poco más, Cassie. Acabará pronto, te lo prometo...

La noche ya se acercaba.

Sunny y Nephis arrastraron el bote a través de la isla, tirando de él como los bueyes uncidos a un carro. La arena cenicienta no era el terreno más difícil, pero las púas en el casco de la extraña embarcación dificultaban la tarea. Afortunadamente, el barco era más ligero de lo que parecía.

Sunny sabía que la aleación del caparazón del demonio era extremadamente ligera por su experiencia con el Fragmento de Medianoche, que estaba forjado con el mismo metal brillante. Si creyera





en la descripción de la espada, esta aleación milagrosa provenía de un fragmento de una estrella caída.

Si este presagio era bueno o malo, no lo sabía.

Pronto, escucharon un estruendo atronador en la distancia. Procedía de la dirección del colosal cráter.

El mar oscuro estaba despertando.

Apretando los dientes, Sunny se agarró a la cuerda dorada que estaba enrollada alrededor de su pecho y tiró con más fuerza.

—¡Vamos! ¡Más rápido!'

El sol estaba a punto de tocar el horizonte cuando finalmente llegaron al borde de la isla. Cayendo de rodillas, Sunny soltó la cuerda y jadeó en busca de aire, su pecho subiendo y bajando frenéticamente. Una ola de agotamiento abrumador estaba ahogando sus sentidos, lo que le dificultaba mantenerse despierto.

'Todavía no... Todavía no puedes soltarte...'

Nephis guardó silencio, mirándolo con el ceño fruncido. Por una vez, Sunny se alegró de ser extrañamente taciturna por naturaleza.

Reuniendo fuerzas, se puso de pie y miró al cielo que se oscurecía. El tiempo se acababa.

Volviéndose hacia Neph, tensó su garganta reseca y dijo con voz ronca:

"Te lo explicaré todo en cuanto Cassie esté aquí. No vayas a ningún lado hasta que la traiga, ¿de acuerdo? Por favor".

Changing Star lo miró fijamente durante unos segundos, luego se encogió de hombros con indiferencia y no dijo nada.

— Lo tomaré como un sí.





¿Qué otra cosa podía hacer?

Maldiciendo en voz baja, Sunny se dio la vuelta y se alejó apresuradamente. Tenía una última tarea que cumplir antes de volver a buscar a Cassie.

\* \* \*

Algún tiempo después, regresó al lugar donde había dejado a Cassie. La chica ciega todavía estaba allí, sentada a cierta distancia del cadáver del Demonio Caparazón y mirando distraídamente al suelo.

Al escuchar el sonido de sus pasos acercándose, sonrió débilmente.

—¿Sunny?

Se acercó, cansado hasta los huesos, y dijo mientras intentaba mantener un tono casual:

"Sí. Soy yo".

Cassie se distrajo por un momento y luego preguntó:

"¿Tienes una fruta? Tengo hambre".

Se estremeció y luego negó con la cabeza.

"No. Escucha, necesitamos..."

"... Tengo hambre. ¿Tienes una fruta?"

Sunny se detuvo, mirando a la niña ciega con una expresión triste. Sonaba como una muñeca rota, repitiendo la misma frase una y otra vez. Su estado no era bueno.

Se lamió los labios.

"Ven conmigo y tu hambre desaparecerá".





Este fue el mejor desvío que se le ocurrió dentro de los confines de su Defecto. Sin embargo, esta vez, no logró el efecto deseado.

Cassie sonrió y dijo:

"¿En serio? ¿Me llevarás a los frutos?"

Debido a su agotamiento y al efecto debilitante de la fascinación, Sunny se distrajo por un momento y no pudo controlar el Defecto. Sin darse cuenta, abrió la boca y dijo:

—No.

Cassie hizo un puchero y bajó la cabeza:

—Eso no es agradable, Sunny. ¿Por qué me mentiste?

Todavía recuperándose de su error, Sunny perdió el momento y empeoró aún más las cosas, convirtiendo un pequeño descuido en un problema real:

"... Porque quiero llevarte lejos de esta isla maldita".

Tan pronto como las palabras salieron de su boca, Sunny se congeló y abrió mucho los ojos, negándose a creer que acababa de meter la pata tan mal.

Sin embargo, el daño ya estaba hecho.

Cassie se volvió hacia él con el ceño fruncido.

"Llévame... ¿lejos? Pero no quiero irme. ¿Por qué dejaría el Árbol del Alma?"

Sunny maldijo y gritó en silencio, abandonando cualquier intento de controlarse:

"¡Porque esa cosa es malvada! ¡Es pura maldita pesadilla! Vamos, vamos a Vamos..."





Agarrándola de la mano, trató de apartar a la delicada muchacha, pero ella se resistió con una fuerza sorprendente.

"¡Suéltame, imbécil!"

Cassie logró arrancar su mano de su agarre y retrocedió, mirando a Sunny con ira.

"¡Dije que no quiero ir! ¡Te estás comportando de manera extraña, Sunny! ¡Detente, por favor!" Sunny se quedó paralizada, sin saber qué hacer.

"Yo sólo..."

"¡Esta isla es nuestro hogar! ¡Es tan agradable aquí, con nosotros tres juntos! ¡¿Por qué quieres irte?!"

Se detuvo, luchando por hacer lo que sabía que había que hacer. Finalmente, Sunny apretó los dientes y dijo:

"¡Porque son las cinco! ¡¿Recuerdas?!"

– Lo siento, Cassie...

Luego, se abalanzó hacia adelante y agarró violentamente a la niña ciega, suprimiendo fácilmente su resistencia.

"¡¿Qué estás haciendo?! ¡Parar! ¡Ayuda! ¡Ayuda! ¡Neph!"

Arrojándola sobre su hombro, Sunny se dio la vuelta y corrió hacia el borde de la isla. Cassie se resistió desesperadamente, usando sus pequeños puños para golpear su espalda con una lluvia de puñetazos.

A pesar de que nunca había participado en batallas contra las Criaturas de Pesadilla de la Costa Olvidada, todavía era considerablemente más fuerte que una persona normal. Todos esos fragmentos de alma que Estrella Cambiante había compartido con ella le dieron a Cassie la fuerza suficiente para hacer que Sunny sintiera cada golpe.





No fue suficiente para herirlo gravemente, pero más que suficiente para dolerle como el infierno.

– Lo siento, lo siento mucho, Cassie...

Profundamente perturbada, Sunny trató de bloquear los gritos desesperados de Cassie y corrió hacia el bote. Su frente estaba cubierta de sudor frío.

Cuando los últimos destellos de luz desaparecieron del cielo, finalmente regresó al borde de la isla. El espantoso bote permanecía silencioso sobre la arena, a pocos metros de las inquietas aguas negras. Estrella Cambiante estaba descansando justo frente a él, levantando la cabeza para mirar la fuente de la conmoción.

"¡Neph! ¡Ayuda! ¡Sunny se había vuelto loca!"

Nephis se puso en pie lentamente, su expresión indiferente irradiaba frialdad. Extendió ligeramente una mano.

'Mierda'.

"¡Espera! No es..."

Antes de que pudiera terminar la oración, la espada de plata apareció de la nada, apuntando al suelo ... Por ahora.

"Explícate".

La voz de Changin Star era uniforme y tranquila, pero Sunny podía sentir la amenaza oculta en ella. De repente, la vio bajo una nueva luz... o, mejor dicho, en uno antiguo.

Como un enemigo potencial.

La idea de enfrentarse a Nephis le provocó escalofríos. Casi había olvidado la sensación que había tenido al volver a la Academia, viéndola limpiar el suelo con la mayoría de los Durmientes de su lote.







Había olvidado que ella también era un monstruo.

